

COMO ya sabemos que el mejor destino en lo universal de las urnas es que vengan cuanto antes y el señor Areilza acaba de ponerle puertas al campo, diciendo que llegarán antes de que termine este 1976 todavía próspero merimé y nuevo, HERMANO LOBO, siempre dispuesto a lo que gusten mandar, en colaboración con el PPO, la FPA y tres o cuatro siglas más dentro de un orden, les convoca al siguiente cursillo, sacado de la revista griega «Mecánica Popular Democrática», que es lo que los americanos publicaron allí.

QUE ES UNA URNA

Para evitarse el corte de no saber qué responder cuando su hijo le pregunte «Papá, ¿qué es una urna?» (a Manuel Alcántara se lo preguntó el suyo el otro día y ya se ha hecho un soneto el tío, con el que ganará el premio nacional de poesía «José Antonio Primo de Rivera»), diremos antes que nada con don Julio (Casares, no Rodríguez, que es más bien paracaidista de las rebajas del 12 de febrero) que es una «arquita de hechura varia, que sirve para depositar números o papeletas en los sorteos, elecciones, etc.». O sea que usted, que nació en la Era, sigue sin enterarse. Una urna es... ¿cómo le diría y a usted? ¿Usted no ha visto esos fanales que hay en los pueblos encima de las cómodas con un San Antonio o un Niño Jesús montañés dentro? Bueno, pues una urna es chispa más o menos igual, pero sin santo y con una rajita arriba, como una hucha, vamos, para echar las papeletas, que le dicen sufragio universal, ya que esto del sufragio universal nos queda a nosotros tan lejos como el Diluvio universal, sólo que sin Noé y sin el zoo loco de Rodríguez de la Fuente.

FABRICACION CASERA DE URNAS

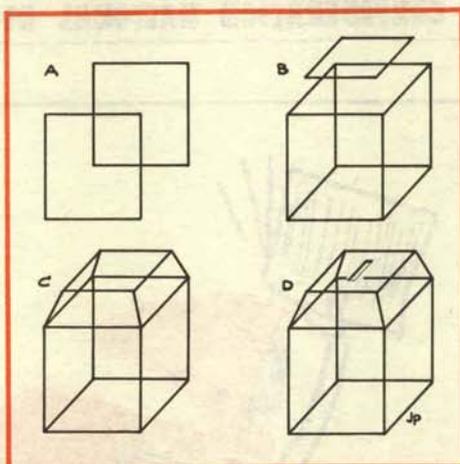
Así descrita, una urna está tirado construirla en casa. Para ello hacen falta varios elementos. A saber:

- 1) Cristales.
- 2) Perfiles de metal.
- 3) Una hucha vieja.
- 4) Ganas de que las urnas sirvan para algo más que para romperlas.

Los cristales los puede usted coger de los últimos vidrios rotos que tuvo que pagar. Por lo que después se verá, sirven mejor las lunas Securit que le quedaron hechas unos zorros en el último golpecito que le dio al coche su señora esposa. No son recomenda-

Mecánica Popular Democrática

CONSTRUYASE EN SU CASA SU PROPIA URNA ELECTORAL



bles los cristales de Bohemia, que van para lo aristocrático, ni los resultantes de desguace de pantallas de televisión.

Para los perfiles de metal es muy fácil: se coge un metal, se pone de perfil y se le hace la serie de fotos en plan comando desarticulado.

La hucha vieja es importantísima. Coge usted, por ejemplo, el clásico cerdito de barro (mejorando los presentes, que no la tienen de barro, sino que van de

portland), lo rompe usted y se queda usted solamente con la ranura en lo universal.

En cuanto a las ganas de que las urnas sirvan para algo, le acompaño en el sentimiento.

MODOS DE CONSTRUCCION

Antes que nada hay que echarle ilusión al rollo. Se cogen los cristales, se cortan como para hacer una cajita. Se toma después pegamento imedio o dos pegamentos y se unen las aristas de los cristales con perfiles de metal, para que el presidente de la mesa electoral no se corte al pegar el pucherazo. Se pega todo muy bien pegadito, se coge la ranura de la hucha y se hace un corte igual arriba en el cristal, se le ponen las ganas tremendas de que vuelvan las urnas, y ya está. Se le recita una declaración de derechos humanos, y si resiste es que está perfectamente en condiciones de recibir las papeletas de la circunscripción.

PRUEBAS DE RESISTENCIA

También se pueden hacer otras pruebas de resistencia. Por ejemplo, se coge un espíritu de febrero de 1936 y se le introduce por la ranura. Si acto seguido no llega una banda de la porra y dice que el mejor destino de las urnas es que le vayan dando por donde amarga el pepino, es que la urna está como para ponerle un piso. (Por esto son mejores las urnas de Luna Securit, porque resisten hasta artículos de Rafael García Serrano sobre las cacas, inmundicias, vertederos y escombreras que él suele encontrar cuando se acerca a las urnas y le entra alergia y tiene que llegarse a la farmacia de guardia para que le den las pildoras mágicas del doctor Goebbels.) Una prueba de resistencia definitiva para las urnas es que salga en el «Boletín Oficial» un decreto convocando elecciones generales y esas cosas. Pero para eso se tendría usted que construir en su casa, en los ratos libres del sábado, sabadete, un «Boletín Oficial» y eso ya es un lío.

Así que le recomendamos que simplemente se construya en su casa la urna, la coja debajo del brazo, la arrulle y la acaricie y se siente con ella en la puerta, a esperar que pase el cadáver de un señor que usted sabe, que le ha dado una angina de pecho al ir a votar por el partido de los Garrigues Walker, que también son ganas. ■ **PROFESOR WILLIAM SANDEMAN, del Rockefeller Institute of Democratic Technology.**

